

INDICADORES SOCIOECONOMICOS, EL MERCADO LABORAL.

2009 UN AÑO PARA NO OLVIDAR.

DANIEL LACALLE. Fundación de Investigaciones Marxistas, Febrero 2010.

La publicación de los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) correspondientes al trimestre IV de 2009 permite dar una visión completa de la evolución de los indicadores básicos del mercado laboral a lo largo del hasta ahora peor año de la crisis, al menos así lo ha sido para los asalariados y otros trabajadores dependientes para lo cual se partirá de la estructura y planteamientos de los cuatro informes anteriores sobre mercado laboral (1), de los tres realizados por Javier Murillo sobre dinámicas y disparidades salariales (2) y los preparados por Javier Chamorro sobre conflictividad laboral (3).

Lo primero que destaca en la evolución de 2009 es que la situación de los trabajadores sigue degradándose, si bien a un ritmo bastante inferior al del batacazo del primer trimestre, pero sin cambios en la tendencia (ver Tablas I a III), la población activa (PA) ha disminuido en 92 mil personas, los ocupados en más de 1'2 millones, los asalariados en casi 890 mil, los empresarios más los autónomos en 320 mil y los parados han aumentado en prácticamente 1'3 millones. Aunque la degradación de las condiciones de vida y trabajo, en donde el paro, la caída en la economía sumergida y la exclusión son las figuras extremas, ha afectado sobre todo a los trabajadores precarios en el último semestre ha comenzado a dar de lleno a los asalariados con contratos indefinidos a través de la multiplicación de los EREs (4). De este modo, la disminución en casi 1'2 millones de asalariados con contrato temporal es debido a que son el grueso de los que han ido a incrementar el número de parados o bien han sido expulsados de la actividad; en ningún modo esta disminución ha supuesto una mejora en los afectados por la precariedad laboral, de hecho, uno de los indicadores utilizados, el de temporalidad más paro, el llamado "paro flexible", señala un incremento de más de 100 mil personas.

A partir de ese marco general se pueden destacar los siguientes comentarios, que en gran parte repiten los señalados en el tercer informe:

1.- La actividad se ha estancado, dentro de un ligero y permanente descenso alrededor de los 23 millones de personas y con la tasa de actividad (TA) en el entorno del 59-60%. En el último trimestre bajó en 21 mil personas y en el último año en 92,000, sin embargo, y debido a la inercia de la dinámica anterior, en el primer trimestre, el del gran batacazo, los activos crecieron en 37 mil personas.

2.- En lo referente a la ocupación la sangría ha sido mucho mayor, debido al aumento de los parados con la actividad estancada; los ocupados descendieron en unos 225 mil en el último trimestre y en más de 1'2 millones en el último año. El gran descenso fue en el primer trimestre, correspondiendo al brusco incremento del paro, que despertó todas las alarmas sobre la situación del mercado laboral y acabó con todas las especulaciones sobre si había o no crisis y de qué envergadura sería ésta.

3.- Los asalariados siguen la pauta de los ocupados y de los primeros hay casi 900 mil menos en el último año y casi 160 mil menos en el último trimestre del mismo, aunque la tasa de salarización ha aumentado en medio punto porcentual (los asalariados han disminuido algo menos que los ocupados). Paralelamente, los empresarios y autónomos han disminuido prácticamente en 320 mil en el año y casi 70 mil en el último trimestre.

4.- Los asalariados con contrato temporal han disminuido drásticamente, puesto que hasta el momento han sido las mayores víctimas de la crisis, yendo o bien al paro o bien a la inactividad estadística (economía sumergida o exclusión), en cifras absolutas 1'2 millones en el último año y 160 mil en el último trimestre, en donde de nuevo el trimestre clave fue el primero del 2009, con una disminución de casi 850 mil asalariados con ese tipo de contrato, habiéndose producido un breve frenazo a la caída en el tercero, con una subida de 75 mil recuperada con creces en el cuarto. La tasa de temporalidad (TT) ha bajado 6 puntos porcentuales en el año, del 31 al 25%, habiendo bajado 4'5 puntos en el primer trimestre (5).

Es importante señalar que una de las consecuencias de la crisis ha sido la práctica igualación de las TT en los sectores público y privado (ver Tabla IV); mientras que entre 2005 y 2009 la TT del sector público se ha mantenido oscilando alrededor del 25%, en el sector privado ha disminuido desde el 35'5 al 25%. De hecho, la diferencia entre ambas tasas entre 2005 y 2007 cayó 3 puntos porcentuales y solo en 2008 lo hizo en 5'5; en el año en que todavía se discutía si de verdad había crisis fueron expulsados de la actividad laboral 850 mil asalariados con contrato temporal, que fueron a engrosar, como ya se ha dicho y

repetido, o bien las listas del paro, o las de la economía sumergida o las de la exclusión pura y dura. En el hasta ahora periodo de crisis (2008 y 2009) el número de asalariados temporales en el sector privado descendió en casi 1'35 millones de personas y en el sector público ascendió en 17 mil; la TT en el sector privado descendió 6'6 puntos porcentuales y en el público 0'8. En el año 2009 las cifras fueron todas de descenso, 630 mil y 1'6 en el sector privado, 38 mil y 2 en el público.

5.- La sangría en el empleo y el consiguiente aumento del paro, iniciadas en el año con la catástrofe del primer trimestre que llevó a casi 1 millón de parados más en el mismo, ha continuado a menor velocidad, pero de forma constante, en el último trimestre el paro aumentó en más de 200 mil personas y en el conjunto del año en 1'3 millones; la tasa de paro bordea el 19% y no ha alcanzado el límite, se ha incrementado 1 punto porcentual en el cuarto trimestre y casi 8'5 en el año, acercándose al doble que al terminar el anterior. La situación se agrava todavía más dado que el número de hogares con todos sus miembros en paro o inactivos se ha duplicado en un año y afectando ya a 1'25 millones de hogares.

Por Comunidades Autónomas (CCAA) (6) se encuentran con TP por encima del 25% (más de 1 de cada 4 asalariados) Canarias y Andalucía, entre el 20 y el 25% Comunidad Valenciana, Murcia y Extremadura, y también están por encima de la media estatal Baleares y Castilla La Mancha, teniendo todas las CCAA una TP de dos dígitos; la división norte-sur se mantiene. La evolución del número de parados durante el periodo de crisis (2008 y 2009) ha llevado a que sean más del doble desde el inicio, se han incrementado en más del 124'4%. Las CCAA con incrementos superiores al 150% (2'5 veces el número de parados que al inicio) son Murcia, Cantabria, Aragón, Canarias, Comunidad Valenciana, Castilla La Mancha y Cataluña, y también están por encima de la media (entre 125 y 150%) Navarra, La Rioja, Madrid y Baleares, en donde hay que señalar que Andalucía y Extremadura no se encuentran en entre ellas debido a lo altas que eran en el inicio las cifras de parados. En cuanto a los parados de larga duración (más de 2 años) crecieron como media un 129'6% superando el 200% o muy cerca (el triple que en el punto de partida) están La Rioja, Murcia, Aragón, Madrid y la Comunidad Valenciana.

6.- El paro flexible (temporalidad más paro) se ha mantenido a lo largo del año por encima de los 8 millones, con oscilaciones y ligeramente al alza, 44 mil personas más en el último trimestre, 107 mil en el último año.

7.- Si se considera el “ejército de reserva del trabajo” planteado por Karl Marx, hay que considerar que es bastante más que los parados, de hecho está compuesto por los parados más los inactivos en condiciones de trabajar (que de una forma aproximativa se podría considerar como el 70% de los inactivos en edad de trabajar (16-65 años) durante el año ha evolucionado de forma muy similar al paro, puesto que los inactivos han estado oscilando alrededor de los 15'4 millones, ascendiendo muy ligeramente en el último semestre, hasta 15,47 millones. Por ello, para ese “ejército de reserva” a finales del año se está en una cantidad solamente inferior en 340 mil a la del total de asalariados. Es decir, por cada puesto de trabajo asalariado existirían casi dos personas para ocuparlo, una en la reserva y la otra trabajando, por lo que apenas puede entenderse la permanente cantinela sobre las rigideces de nuestro mercado laboral y tampoco puede entenderse a falta de comentarios sobre la ineptitud de nuestros empleadores en manejar la mano de obra potencialmente existente.

Como se ha venido indicando a lo largo de estos informes el desempleo es, sin lugar a dudas, el gran problema de los trabajadores en esta crisis, pero desde luego no es el único, existen también la pobreza, el trabajo sumergido, los salarios insuficientes, las jornadas exhaustivas, la falta de derechos laborales, los accidentes de trabajo, la falta de acceso a una vivienda y otros que configuran lo que en otro lado se ha definido como el infierno de nuestro mercado laboral (7). En algunos (salarios, jornadas) nos detendremos más adelante, la economía sumergida puede estimarse que ha podido alcanzar en el año de estudio el 25 o 30% del PIB, la pobreza alcanza los 8-9 millones de la población, en una parte nada despreciable trabajadores empleados. Si nos detenemos en otros indicadores complementarios, como son el trabajo a tiempo parcial, el subempleo, la inmigración económica y el índice sintético de precariedad que aquí hemos venido manejando se obtiene una visión algo más amplia de la evolución de la situación de los trabajadores durante esta crisis.

8.- Tal y como aparece en la Tabla II los movimientos de estos indicadores habían sido mínimos, prácticamente irrelevantes, en la primera mitad del año y en la segunda al arrastre de la disminución de la actividad y la ocupación comienzan a adquirir cierta entidad. En lo que se refiere al trabajo a tiempo parcial, ha evolucionado con altibajos, su tasa (TTP) ha subido en el último trimestre 1'5 puntos porcentuales y en el último trimestre 1, de hecho, en el año se ha pasado de 2'4 a 2'5 millones de

ocupados con este tipo de jornada, es decir, ha sido una evolución al alza dentro de una cierta estabilidad. En el subempleo ocurre algo parecido, estabilidad en la tasa (TSub) que oscila entre 10 y 11%, subiendo 1'5 porcentuales en el año y 1 en el último trimestre; se ha pasado en cifras absolutas de casi 1'9 millones a más de 2'05 que es un alza nada despreciable, más tomando en consideración la disminución de la ocupación en el periodo. Finalmente, la tasa de inmigración (TInm), que es un índice de precariedad dado que los inmigrantes económicos se ocupan masivamente en sectores, ramas, ocupaciones y cualificaciones entre las más precarizadas, después de un pequeño descenso en los tres primeros trimestres del año (y ello a pesar del endurecimiento de las ya de por sí políticas restrictivas desarrolladas desde los ministerios de Seguridad y Trabajo), descenso que alcanzó 1 punto porcentual, ha aumentado 2 puntos en el último trimestre, por lo que a pesar del descenso de la actividad han aumentado en términos absolutos en el último año en 215 mil personas.

9.- El índice de precariedad (la suma de las tasas de temporalidad, trabajo parcial, subempleo y paro, que no es más que un número de referencia comparativa, puesto que esas tasas están referidas a diferentes colectivos, los asalariados, los ocupados, los activos) que a partir de la subida en el primer trimestre (+4'3 puntos) había ido disminuyendo se vuelve a disparar en el último trimestre (+4'1) superando la subida de 6 puntos al final del año.

10.- En las diferencias por género (Tabla III) la mujer trabajadora sigue estando en una situación de mayor precariedad que el varón, con menos actividad y desde luego menos salario posee mayor salarización, mayor temporalidad, mayor jornada parcial. Lo destacable es el cierre, que no la desaparición, de la brecha en la tasa de paro (TP), en donde la diferencia se reduce a 1 cuarto de punto, el incremento en la diferencia de la tasa de subempleo (TSub) que lleva a que la diferencia anual se reduzca a cero después de haber disminuido 2 puntos en el primer trimestre y la reducción en las diferencias en las tasas de temporalidad (TT) que prácticamente vuelven a la situación de comienzos del año. Las tasas de feminidad (TF) se mantienen prácticamente estables estando para todos estos indicadores por encima de la correspondiente a los trabajadores activos (lo que indica la peor situación de la mujer), manteniéndose el casi monopolio femenino en el trabajo a tiempo parcial (TF 77'5%), el que en el subempleo haya más cantidad de mujeres que de varones (TF 53'5%) estando, en cifras absolutas, la temporalidad casi igualada (TF 48'5%).

La crisis ha ido golpeando de forma significativa a los colectivos más débiles: los inmigrantes económicos, en donde a pesar del incremento señalado en el año cerca de 1 millón han sido enviados a la economía sumergida. Los temporales, que han disminuido en la población asalariada para ir directamente en el desempleo o en muchos casos en la sumersión. Los jóvenes, entre los que, en un estudio realizado al final del primer semestre del año, “el número de ocupados entre 20 y 24 años registró la mayor caída, al caer en 63'7 mil personas. Entre los jóvenes de 25 a 29 años hubo 53 mil ocupados menos. En un año 704'2 mil personas de 20 a 29 años han perdido su empleo” y en ese segmento de edad se destruyeron 125 mil empleos del total de 164 mil perdidos (8), o sea, el 85%; entre los jóvenes no se está produciendo la desaceleración detectada para el total de los activos, puesto que en el último año (en este caso del segundo trimestre del 2008 al segundo de 2009) los empleos perdidos en ese segmento de edad fueron cerca del 40% del total y con relación al trimestre anterior (primer a segundo trimestre de 2009) ese porcentaje más que se dobló.

El colectivo de jóvenes trabajadores es hasta tal punto uno de los más afectados por la crisis que “según la EPA 1'33 millones de jóvenes son inactivos, pero lo que sorprende es que nada menos que 562'1 mil no curse ningún tipo de estudios. En concreto, 241,3 mil jóvenes entre 20 y 24 años han dejado totalmente los estudios pese a no disponer de ningún empleo, mientras que lo mismo ocurre con otros 320'8 mil con más de 24 y menos de 29 años que además de no estudiar tampoco buscan de forma activa un puesto de trabajo.... las dos terceras partes de los inactivos son mujeres, lo que refleja un claro problema de inserción en el mercado de trabajo. (Además de ello) 114'5 mil jóvenes son activos potenciales, es decir, que están en condiciones de buscar un trabajo, pero no lo hacen.... (de ellos) 51'6 mil han dejado incluso de hacerlo porque creen que no lo van a encontrar. Al contrario de lo que podría pensarse a priori, los jóvenes no responden al perfil clásico de exclusión social o de bajo nivel educativo.... La tercera parte de los inactivos (332'6 mil) han cursado estudios superiores excepto el doctorado. Otros 609'3 mil han finalizado estudios de formación e inserción laboral con título de secundaria”. Es decir, el despilfarro de medios materiales y humanos dentro de esta grave crisis es, por decirlo de una forma suave, no comprensible. Como apunte final, “en la inmensa mayoría se trata de jóvenes que continúan viviendo en casa de sus padres.... Casi 1 millón de ellos tienen una relación de parentesco hijo/a con la persona de referencia del hogar.... El 85% de los inactivos está soltero o no convive con su pareja” (9).

Con el fin de completar esta panorámica sobre la evolución del mercado laboral, de la situación de los trabajadores en definitiva, vamos a centrar lo que queda en dos aspectos cuya importancia parece fuera de discusión, el tema de los salarios y el de la conflictividad laboral. Estos aspectos han sido tratados, desde diferentes perspectivas, dentro de la serie de informes sobre “Indicadores económicos y laborales” de la Fundación de Investigaciones Marxistas, por Javier Murillo el primero y por Javier Chamorro el segundo (10).

La dinámica salarial en nuestro país entre los años 1996 y 2007 se ha producido dentro de unos crecimientos anuales de PIB per cápita en dos periodos claramente diferenciados, 1996-2002 donde crece del 2 al 5% (1998) y vuelve al 2% y 2002-2007 en donde pasan del 2 al 3% (2005-2006) para volver al 2%. Dentro de esta evolución los incrementos salariales por asalariado estaban oscilando alrededor del 0% hasta el 2000 y luego subían a oscilar alrededor del 1% hasta el 2007, pero con la productividad por asalariado por debajo del incremento salarial hasta el 2000 y a partir de ahí sistemáticamente por encima, lo que llevó a una distribución del producto regresiva para el conjunto de los asalariados y favorable al capital. Considerando no los salarios medios sino los salarios medios por hora la conclusión es básicamente la misma. De hecho, comparando la evolución de salarios reales medios, salarios por hora y PIB per cápita este último ha ido a partir de 1997 por encima de los otros dos y además con diferenciales permanentemente crecientes..

La remuneración de los asalariados sobre la renta total pasó del 49 al 49'5% hasta 1997 y a partir de ahí fue descendiendo hasta el 47'25% en 2007. Como el proceso de salarización ha sido permanentemente creciente, cada año ha habido más asalariados que el anterior para repartirse esa renta salarial, el coeficiente salarial (salario relativo al total de la renta dividido por la tasa de salarización) ha supuesto un mayor deterioro, pasando de 57'9 en 1996 a 54'1 en 2007. Si se desglosan los trabajadores por en función del tamaño de la empresa hay que señalar que los asalariados de las pequeñas, que son mayoría dentro de los asalariados, han perdido ingresos en relación a los empleados en las medianas y grandes, agravando aún más su situación.

El periodo al que corresponden estos datos es el de bonanza económica en nuestro país, como es lógico y ocurre siempre, en una época de crisis y más de la envergadura de la actual, la situación laboral de los asalariados en todos los órdenes, salarial incluido, se deteriora aún más.

De lo que hasta ahora se ha hablado es de salarios medios, salvo la anotación de carácter general relativa al tamaño de la empresa, pero existen diferencias y desigualdades de retribuciones en función del sector-rama de producción y de la comunidad autónoma en que se desarrolla la actividad laboral.

En cuanto a las ramas de producción, a mediados del 2009 las disparidades en salario medio eran abismales, tanto en el coste salarial por trabajador, con un abanico de 1 a 4 (el salario medio entre el máximo, en suministro energético, es cuatro veces el del mínimo, en hostelería) como en el coste salarial por hora de trabajo, con un abanico de 1 a 5 (entre las mismas ramas). Los salarios más bajos están en hostelería, actividades administrativas y auxiliares, otros servicios, actividades artísticas y entretenimiento, comercio, actividades inmobiliarias y construcción, todos por debajo de la media, y los más altos en suministro energético, actividades financieras, información y comunicación. El coste de las horas extraordinarias posee la misma estructura, un abanico de 1 a 5, con hostelería y actividades administrativas y auxiliares en el punto más bajo y suministro energético en el más alto y de forma muy similar se encuentra la indemnización por despido, pero aquí el abanico es mucho mayor 1 a 24, con suministro energético y actividades financieras en el tope y educación y hostelería en el mínimo.

Por lo que respecta a las CCAA, País Vasco, Madrid, Cataluña y Navarra están por encima de la media en salario medio por trabajador y salario medio por hora y Extremadura, Canarias, Galicia, Comunidad Valenciana, La Rioja, con muy pocas diferencias, en la mínima. Los abanicos son de 1 a casi 1'5 por trabajador y 1 a 1'8 por hora. Se produce una estructura prácticamente idéntica para el coste salarial total, por trabajador y por hora, con las mismas CCAA por encima de la media y en los escalones más bajos y los mismos abanicos. Como era de esperar la estructura de salarios medios por CCAA es prácticamente la misma, pero invertida, a la de precariedad laboral, a más salario medio menos precariedad laboral y viceversa (11).

El resumen que podría hacerse de este rápido repaso a las dinámicas y diferencias salariales es que el deterioro de la situación de la clase trabajadora en el periodo de crisis aparece reflejado no solamente en el desempleo, sino también en todos los índices de precariedad laboral, y desde luego también en el

salario, que en la percepción de los afectados es el elemento determinante de su precariedad laboral y social. La crisis la están pagando los trabajadores, pero no todos de igual manera, los grupos más desfavorecidos (inmigrantes, mujeres, jóvenes), los trabajadores de determinadas ramas (las más precarizadas normalmente) y de determinadas autonomías (las más afectadas por la precariedad laboral) la están pagando mucho más cara.

¿Están reaccionando los trabajadores de alguna forma a todo esto? Un repaso a la conflictividad laboral durante el año 2009 permitirá dar una respuesta con una cierta aproximación a esa pregunta, partiendo de las dificultades de acceder a unos hechos que, como la accidentalidad en el trabajo, tienen en los medios de información de masas (de adoctrinamiento de masas como diría Vicente Navarro) poca o nula repercusión (salvo casos extremos, como el que dejen a un trabajador sin un brazo en la puerta de un hospital, o intenten darlo de alta en la Seguridad Social después de fallecido, o se quemen llantas, haya heridos en enfrentamientos con las fuerzas del orden o se corten autopistas) (12).

A lo largo del año se registran 341 referencias de conflictividad, después de hacer el ajuste por duplicidades, es decir, casi una diaria (y eso teniendo en cuenta que la base más exhaustiva cubre solamente 8 meses), 6 corresponden a la agricultura, 113 a la industria, 12 a la construcción, 120 a los servicios y las otras 54 corresponden a todos los sectores, son básicamente marchas y encierros en edificios públicos pidiendo la solución del paro y el que la crisis no caiga sobre los trabajadores exclusivamente, sobre estas últimas, algo más de una a la semana, es incomprensible la falta de información absoluta en los medios más importantes, cuando sistemáticamente sí han estado comentando la falta de movilización de los parados (la mayoría de las acciones están convocadas por asambleas de parados) en esta situación crítica.

Las comentadas marchas por la solución al paro, los EREs (en automóvil y metal sobre todo, que contabilizan 60 referencias, y que señalan en algunos casos la existencia de una conflictividad endémica, Ford, Seat, Pirelli), el transporte (aeropuertos, Renfe, autopistas y auxiliares) con una referencia cada dos semanas, las administraciones públicas y la enseñanza y la sanidad, con 58 referencias, son las que dominan, con casi el 60% entre todas ellas.

Una de las características fundamentales es que cada acto conflictivo se plantea encerrado en sí mismo y se resuelve dentro de sus límites (de hecho, solo hay referencia a una convocatoria de solidaridad sectorial en una Comunidad Autónoma en todos los registros). Otra es que se da más solidaridad ciudadana en el entorno en el que se produce un conflicto que solidaridad de clase, que apenas ha existido.

NOTAS.

- 1.- Daniel Lacalle, "El mercado laboral en España", I (abril 2009), II (análisis de la EPATI 2009), III (análisis de la EPA TII 2009), IV (análisis de la EPA TII y TIII 2009), los dos primeros fueron publicados en "Mundo Obrero", los dos últimos pueden obtenerse a través de la Fundación de Investigaciones Marxistas.
- 2.- Javier Murillo, "Dinámica salarial" (abril 2009), "Estructura salarial y disparidades sectoriales" (octubre 2009), "Estructura salarial y disparidades territoriales" (enero 2010).
- 3.- Javier Chamorro, "Conflictividad laboral" en "Mundo Obrero" (enero a agosto 2009).
- 4.- Ricardo Morón, abogado laboralista de Madrid, comentaba que en los últimos meses la mayoría de los despidos lo eran de 45 días de indemnización por año trabajado, es decir, de los asalariados con mejores condiciones laborales.
- 5.- Dadas estas cifras de la TT es por lo menos extraña la afirmación del presidente del gobierno recogida en los telediarios al comentar las propuestas de reforma del mercado laboral, presentada cuando este informe se está elaborando, de que se pretende mantener la temporalidad sin superar a 1 de cada 3 asalariados (el 33'3%) que es una cifra anterior a 2007.
- 6.- Pere Rusñol, "Los bastiones del PP pinchan contra el paro", en "Público" (Madrid 8 de febrero) pp. 22-3.
- 7.- D. Lacalle, "Sobre la reforma del mercado laboral", en "Mundo Obrero" (Madrid, junio de 2009).
- 8.- Ainhoa Larrea, "La escalada del paro se suavizó entre abril y junio" en "Público" (Madrid, 27 de julio) pp. 4-5.
- 9.- Los entrecuillados proceden de Daniel Lacalle Fernández "La crisis se ceba ahora en los contratos fijos" (23 de octubre) y "Más de 562 mil jóvenes entre 20 y 29 años ni estudian, ni trabajan ni buscan un empleo" (27 de octubre).
- 10.- Ver las referencias en notas 2 y 3.

11.- Para la precariedad laboral ver Daniel Lacalle, “Trabajadores precarios, trabajadores sin derechos” (El Viejo Topo, Barcelona, 2009), Sección III, “El mosaico autonómico”.

12.- Los datos que aquí se adelantan corresponden a 2009 y forman parte de un programa de la FIM para 2010 sobre “Lucha de clases en España en los comienzos del Siglo XXI” que se lleva a partir del tratamiento de las informaciones que aparecen en tres publicaciones periódicas, “Mundo Obrero” (del PCE), “Noticias Obreras” (de la HOAC) y “Rojo y Negro” (de la CGT). La base fundamental, por cantidad y calidad, es la que Javier Chamorro publica en “Mundo Obrero”.

TABLA I.- EVOLUCION DE LAS CIFRAS BASICAS DE ACTIVIDAD (en miles, a partir de la EPA)

| | 2007TIV | 2008TIV | 2009TI | 2009TII | 2009TIII | 2009TIV |
|------------|--|---------|---------|---------|----------|---------|
| ACTIVOS | 22.127 | 23.064 | 23.101 | 23.084 | 22.993 | 22.972 |
| OCUPADOS | 20.224 | 19.857 | 19.099 | 18.945 | 18.870 | 18.646 |
| EMP+AUT. | 3.540 | 3.472 | 3.256 | 3.209 | 3.220 | 3.153 |
| ASALAR. | 16.684 | 16.382 | 15.843 | 15.736 | 15.650 | 15.493 |
| TEMPOR. | 5.089 | 5.078 | 4.230 | 3.971 | 4.046 | 3.886 |
| PARADOS | 1.928 | 3.028 | 4.011 | 4.137 | 4.123 | 4.327 |
| (TEMP+PAR) | (7.017) | (8.106) | (8.241) | (8108) | (8.169) | (8.213) |
| INACTIVOS | ligeras oscilaciones alrededor de 15.400 | | | | 15.980 | 15.470 |
| EJER.RESER | 12.708 | 13.808 | 14.791 | 14.917 | 15.309 | 15.153 |

TABLA II.- EVOLUCION DE LAS TASAS BASICAS MERCADO LABORAL (en %)

| | 2007TIV | 2008TIV | 2009TI | 2009TII | 2009TIII | 2009TIV |
|---------------------------|---------|---------|--------|---------|----------|---------|
| Tasa Actividad (TA) | 59'0 | 60'0 | 60'0 | 60'0 | 59'0 | 60'0 |
| Tasa Ocupación (TO) | 91'4 | 89'5 | 82'7 | 82'1 | 82'1 | 81'2 |
| Tasa Salarización (TS) | 82'5 | 82'5 | 82'5 | 83'0 | 83'0 | 83'0 |
| Tasa Temporalidad (TT) | 30'5 | 31'0 | 26'5 | 25'0 | 26'0 | 25'0 |
| Tasa Tiempo Parcial (TTP) | 11'5 | 12'0 | 13'0 | 13'0 | 12'3 | 13'5 |
| Tasa Subempleo (TSub) | 8'5 | 9'5 | 11'0 | 11'0 | 10'0 | 11'5 |
| Tasa Inmigración (TInm) | 17'0 | 14'5 | 14'0 | 14'0 | 13'5 | 15'5 |
| Tasa de Paro (TP) | 8'6 | 10'5 | 17'3 | 17'9 | 17'93 | 18'83 |
| Indice de Precariedad | 76,1 | 77'5 | 81'8 | 80'9 | 79'73 | 83'83 |

TABLA III.- EVOLUCION DIFERENCIAS DE GENERO (Tasa femenina –Tasa masculina)

| | 2007TIV | 2008TIV | 2009TI | 2009TII (TF) | 2009TIII (TF) | 2009TIV (TF) |
|------|---------|---------|--------|--------------|---------------|--------------|
| TA | -20'0 | -19'5 | -17'5 | -12'5 (43'5) | -17'0 (44'0) | -16'5 (44'0) |
| TS | 6'5 | 7'5 | 8'0 | 7'0 (45'5) | 7'0 (46'0) | 7'0 (46'0) |
| TT | 4'5 | 2'0 | 5'5 | 3'0 (49'0) | 4'5 (49'5) | 2'5 (48'5) |
| TTP | 18'5 | 19'0 | 19'0 | 18'5 (79'0) | 17'5 (78'5) | 18'0 (77'5) |
| TSub | 3'5 | 4'0 | 2'0 | 3'5 (52'0) | 3'5 (53'0) | 4'0 (53'5) |
| TInm | 2'0 | 1'0 | 0'5 | 0'5 (44'0) | 0'5 (45'0) | 0'5 (45'0) |
| TP | 4'2 | 3'0 | 1'0 | 1'0 (44'5) | 0'5 (44'5) | 0'25 (44'5) |

TABLA IV.- TEMPORALIDAD. SECTOR PRIVADO Y PUBLICO (en miles y %)

| EPA | PRIVADO. | TOTAL | TT | PUBLICO | TOTAL | TT |
|--------|----------|-------|------|---------|-------|------|
| TIV05 | | 4.817 | 35'5 | | 733 | 25'5 |
| TI06 | | 4.578 | 35'1 | | 717 | 25'0 |
| TII06 | | 4.788 | 36'0 | | 753 | 26'4 |
| TIII06 | | 4.882 | 36'3 | | 779 | 26'8 |
| TIV06 | | 4.795 | 35'5 | | 774 | 26'2 |
| TI07 | | 4.514 | 33'2 | | 724 | 25'2 |
| TII07 | | 4.820 | 33'2 | | 771 | 26'3 |
| TIII07 | | 4.818 | 33'1 | | 738 | 25'3 |
| TI08 | | 4.336 | 31'1 | | 734 | 25'5 |
| TII08 | | 4.298 | 30'2 | | 745 | 25'8 |
| TIII08 | | 4.151 | 30'2 | | 794 | 26'5 |
| TIV08 | | 3.764 | 27'0 | | 791 | 26'1 |
| TI09 | | 3.286 | 25'6 | | 740 | 24'4 |
| TII09 | | 3.197 | 25'2 | | 774 | 25'3 |
| TIII09 | | 3.233 | 25'9 | | 813 | 26'2 |
| TIV09 | | 3.134 | 25'4 | | 753 | 24'5 |